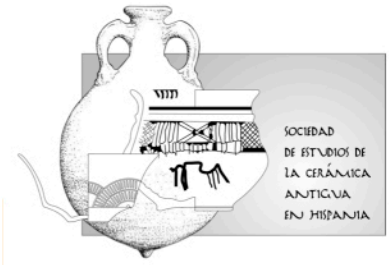


EX/OFFICINA/HISPANA boletín

BOLETIM



07 abril / abril_16

ISSN 1989-743X

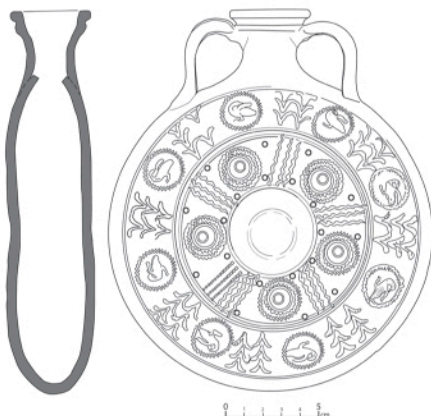
sumario

- editorial **1**
- obituario **4**
- noticias **6**
- artículo **61**
- bibliografía **80**

Sociedad de Estudios de la Cerámica Antigua en Hispania (SECAH)

Ex/Officina/Hispana

www.exofficinahispana.org



Una vasija de cerámica estampillada hallada en el Cortinal de San Juan (Salamanca)

Verónica Pérez de Dios *
M^a de los Reyes de Soto
García**

*Personal Investigador en Formación. Departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología, Universidad de Salamanca.

**Investigadora independiente

veropdd@usal.es

reyesdesoto@usal.es

La pieza que presentamos en este trabajo fue encontrada en el Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca) en 1983 tras un descenso de las aguas del embalse de Santa Teresa, aguas que cubren normalmente el asentamiento de cronología tardorromana y visigoda. La

orza de almacenaje fue recogida en una prospección no sistemática por lo que no está asociada a un contexto cronológico y estratigráfico concreto. Pese a ello, creemos que esta cerámica estampillada que ha permanecido inédita en los almacenes de la colección del Museo de Salamanca¹ hasta el momento, merece por su excepcional conservación, ser dada a conocer como una de las mejores piezas de cerámica con estampillas de la provincia de Salamanca.

El yacimiento, está ubicado en la zona de Salvatierra de Tormes, un área que presenta una de las mayores concentraciones de hábitat visigodos documentados en la Meseta y, cuya principal problemática radica en la inundación continua de la mayor parte de los yacimientos de la zona, algo que los hace prácticamente inaccesibles y dificulta su estudio. Partiendo de esta problemática, debemos señalar que la investigación arqueológica sobre estos enclaves debe por tanto basarse en excavaciones y prospecciones antiguas², colecciones privadas y prospecciones realizadas en momentos de sequía severa, gracias a las cuales podemos asociar

este tipo de cerámicas a las pizarras de época visigoda, otra de las manifestaciones más características de esta época (VELÁZQUEZ, 2004; DÍAZ y MARTÍN VISO, 2011).

La pieza que analizaremos a continuación es una cerámica estampillada, también denominada cerámica de imitación a *sigillatas* (CIS), de coloración negra y perteneciente al grupo suroccidental³ establecido por Juan Tovar (JUAN TOVAR, 2012: 106). La cerámica estampillada fue sistematizada a finales de los años 80 en yacimientos meseteños (LARRÉN *et alii*, 2003) apareciendo en la Meseta Norte, Extremadura, Asturias, Norte de Portugal, Galicia y el Alto valle del Ebro y País Vasco (JUAN TOVAR, 2012: 100), si bien según los datos de los que disponemos en la actualidad existe una concentración mayor en la zona segoviana y madrileña que podría explicarse por la abundancia de excavaciones realizadas en estas zonas con estas cronologías. Tipológicamente podría asemejarse con otras orzas estudiadas de similares características como la documentada en el propio Cortinal de San Juan (ARIÑO, 2011, fig. 4) o en ya-

Figura 1. Cerámica estampillada del Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca)



cimientos meseteños como La Cabeza de Navasangil (Solosancho, Ávila) (LARRÉN *et al.*, 2003: fig. 9: 1; Larrén, 1989: Fig. 8.155). La orza posee unas dimensiones de 39 cm de diámetro superior, 18 cm de diámetro en la base y una altura de 36 cm. El grosor de las paredes es uniforme, siendo el máximo espesor de 1,5 cm. La pieza presenta una carena muy marcada, decorada a base de aspas, mientras que la parte superior conservada presenta un reborde decorado con pequeños círculos. El tipo de asa no es apreciable, ya que solamente se ha conservado el arranque de una de ellas, aunque consideramos que pudiera ser un mamelón, ya que no hay indicios de que fuera un asa al tipo con dos uniones a la pieza.

En cuanto a sus características físicas y técnica de elaboración, señalar que la pieza, realizada a torno rápido, presenta una pasta muy depurada en la que únicamente se pueden advertir desgrasantes de cuarcíticos y micáceos de tamaño pequeño. La superficie muestra una coloración negra y el característico acabado bruñido realizado tras una primera fase de secado que deja unas marcas cortas, estrechas e irregulares (JUAN TOVAR y BLANCO GARCÍA, 1997: 175). La decoración que presenta es estampada, siendo esta realizada tras el bruñido de la pieza y antes de su cocción reductora (JUAN TOVAR y BLANCO GARCÍA, 1997: 176). La ornamentación se ha realizado en la parte superior del cuerpo de la vasija, quedando plasmada en todo el contorno de la vasija. La decoración está enmarcada por la moldura del cuello y dos líneas incisas entre las se repiten los siguientes motivos decorativos: círculos, en la franja superior; círculos ligados mediante S en la franja central y aspas unidas a modo de guirnalda en la franja inferior. Bajo las aspas, se distinguen tres agrupaciones de líneas incisas, las dos superiores conformadas por dos líneas y la inferior por tres.

Finalmente, debe señalarse que la orza estudiada fue sometida a una profunda

restauración, ya que se hallaron más de una veintena de fragmentos cerámicos pertenecientes a la misma pieza que permitieron su reconstrucción.

Bibliografía:

- ARIÑO GIL, E. (2011): "El yacimiento de El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, Salamanca) y su contexto arqueológico", en P. C. Díaz e I. Martín Viso (Ed.): *Entre el impuesto y la renta. Problemas de la fiscalidad tardoantigua y altomedieval*, Bari, pp. 251-270.
- CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, E. (1975): "Cerámicas estampilladas de Salvatierra de Tormes. Contribución al estudio de las cerámicas tardorromanas del valle del Duero", *Zephyrus* 26-27, pp. 455-471.
- CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, E. (1977): "Informe sobre las excavaciones realizadas en el yacimiento de "El Cortinal de San Juan", Salvatierra de Tormes (Salamanca), 1973", *Noticiario Arqueológico Hispánico* 5, pp. 313-318.
- CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES y E.; CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, J. (1984-1985): "Acerca del origen de la producción local de cerámicas estampilladas del siglo IV/V", *Zephyrus* 37-38, pp. 361-369.
- DÍAZ MARTÍNEZ, P. C.; MARTÍN VISO, I. (2011): "Una contabilidad esquiva: las pizarras numerales visigodas y el caso de El Cortinal de San Juan (Salvatierra de Tormes, España)", en P. C. Díaz e I. Martín Viso (Ed.): *Entre el impuesto y la renta. Problemas de la fiscalidad tardoantigua y altomedieval*, Bari, pp. 221-250.
- JUAN TOVAR, L. C. y BLANCO GARCÍA, J. F. (1997): "Cerámica común tardorromana, imitación de sigillata, en la provincia de Segovia. Aproximación al estudio de las producciones cerámicas del siglo V en la Meseta Norte y su transición al mundo hispano-visigodo", *Archivo Español de Arqueología* 70, pp. 171-219.
- JUAN TOVAR, L. C. (2012): "La cerámica imitación de *sigillata* en el occidente de la Península Ibérica durante el siglo V d. C.", en D. Bernal Casasola y A. Ribera i Lacomba (ed.): *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales*, Cádiz, pp. 97-129.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1989): "Materiales cerámicos de la Cabeza: Navasangil (Ávila)", *Boletín de Arqueología Medieval* 3, pp. 53-75.
- LARRÉN IZQUIERDO, H.; BLANCO GARCÍA, J. F.; VILLANUEVA ZUBIZARRETA, O.; CABALLERO ARRIBAS, J.; DOMÍNGUEZ

BOLAÑOS, A.; NUÑO GOZÁLEZ, J.; SANZ HUESMA, F. J.; MARCOS, G. J.; MARTÍN MERINO, M. A y MISIEGO TEJEDA, J. (2003): "Ensayo de sistematización de la cerámica tardoantigua en la Cuenca del Duero", en L. Caballero Zoreda; P. Mateos Cruz y M. Retuerce Velasco (ed.): *Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad (II Simposio de Arqueología. Mérida 2001)*, Madrid, pp. 273-306.

VELÁZQUEZ SORIANO, I. (2004): *Las pizarras visigodas. (Entre el latín y su disgregación: la lengua hablada en Hispania, siglos VI-VIII)*, Madrid.

¹ Agradecemos a Alberto Bescós, Director del Museo de Salamanca, su ayuda para la publicación de esta vasija.

² En antiguos trabajos arqueológicos se han recuperado abundantes fragmentos cerámicos (cerámica común, cerámica común de cocina y cerámica estampillada), material constructivo (entre los que se documentan fragmentos de *tegulae*), pizarras visigodas numerales y una moneda de Magno Máximo (CERRILLO, 1975: 455-471; CERRILLO, 1977: 313-318).

³ Según el autor estos grupos no muestran más que un estado de la cuestión, pero resultan funcionales a la hora de comprender esta producción cerámica (Juan Tovar, 2012: 98).